

CUESTIONARIO PERIÓDICO FACULTAD DE COMUNICACIÓN Y LENGUAJE DE LA UNIVERSIDAD JAVERIANA

Octubre de 2000

1. ¿Cómo surge y en qué consiste el Plan Colombia?

R/ El Plan Colombia nace de la comprensión por parte de mi gobierno de que la situación compleja de violencia que vive el país requiere de un manejo integral con apoyo internacional, que entienda nuestro conflicto histórico y las nuevas interrelaciones entre violencia y narcotráfico. Dentro de ese marco, la corresponsabilidad de los países consumidores que pregonaba mi gobierno sobrepasa el ámbito de la lucha contra el narcotráfico y se extiende al de la disminución de la violencia y la consecución de la paz en el país.

Por ello, se trata de una verdadera estrategia Integral de fortalecimiento institucional y desarrollo social, y no de un plan antinarco. En el Plan se contemplan cuatro componentes principales: recuperación económica y social, lucha contra el narcotráfico, proceso de negociación política del conflicto, y fortalecimiento institucional y desarrollo social. Cada uno de ellos complementa a los demás y sólo el avance simultáneo en los cuatro componentes permitirá a los colombianos consolidar la paz, la reconciliación y la prosperidad que merece nuestro pueblo.

2. ¿Cuál es el plazo estipulado para desarrollar el Plan?

R/ El Plan como tal está diseñado como una estrategia inicial de tres años, sin perjuicio de que sus programas continúen aplicándose en el tiempo, en la medida en que prueben sus ventajas y sigan siendo necesarios.

3. ¿Por qué hay distintas versiones del Plan Colombia?

R/ No hay distintas versiones. El Plan es uno solo. Tal vez la única diferencia, lógica por demás, que existió entre el Plan que se envió a los Estados Unidos y el que se envió a Europa, es que en el primero se hacía alusión al programa de preferencias arancelarias que tenemos con ese país –ATPA– en tanto en el texto enviado a Europa hablamos de las preferencias arancelarias con dicho continente –SPGA–. Salvo ese detalle, el Plan siempre ha sido uno sólo, en español y en inglés.

4. ¿Por qué el gobierno no se ha preocupado por difundir el Plan Colombia a la ciudadanía?

R/ Esa es otra más de las imprecisiones que han hecho carrera. Por supuesto que lo hemos hecho y ampliamente. Se hizo desde el inicio de mi gobierno durante la discusión en todo el país del Plan de Desarrollo; luego en el Congreso de la República durante la aprobación del mismo Plan. Se han realizado múltiples

presentaciones de funcionarios del gobierno ante universidades, gremios y organizaciones no gubernamentales. Además, se ha discutido en la prensa nacional, se ha publicado en la internet y ha sido enviado a las principales instituciones y organizaciones del país.

5. Su gobierno se muestra seguro del funcionamiento del Plan Colombia. ¿Qué los hace tener esa convicción?

R/ La garantía del éxito del Plan Colombia se centra en su integralidad. Esta vez no vamos a atacar sólo un problema y de una única manera, sino que todas las herramientas del Estado y de la cooperación internacional interactuarán de forma que los problemas sean afrontados adecuadamente. No habrá sólo interdicción de la droga, ni sólo proceso de paz, sino -como herramienta principal- una cuantiosa inversión social que posibilitará que los campesinos y las personas ubicadas en las zonas de conflicto o de cultivos ilícitos encuentren una alternativa digna para su subsistencia. Seguridad sin desarrollo o paz sin desarrollo son utopías. Aquí estamos trabajando por la seguridad y por la paz, pero al tiempo estamos invirtiendo en la población más necesitada, que es lo más importante.

6. ¿Cómo convencer a la sociedad civil de los beneficios del Plan, cuando en los medios importantes analistas señalan continuamente los perjuicios que éste traerá al país?

R/ Afortunadamente, y a pesar del intento por desprestigiarlo, de acuerdo con las encuestas ya una amplia mayoría de colombianos apoyan el Plan. Igualmente ha sucedido con más partidos y movimientos políticos. Cada vez son menos los analistas de los medios que se muestran contrarios a la aplicación del Plan Colombia, porque cada vez más se han hecho conscientes de qué es el Plan y de qué no es el Plan.

Después de la primera impresión que algunos tuvieron, sin conocerlo siquiera, de que éste era un plan militarista que iba a escalar el conflicto, hemos podido comprobar con cifras que más del 75% del mismo estará destinado a temas sociales y no a operativos militares o policiales. Yo creo que cada vez más, no sólo los medios, sino también toda la sociedad colombiana, están entendiendo que el Plan Colombia es la herramienta más útil que se ha diseñado en los últimos tiempos para sacar a nuestro país adelante, en medio de tantas y tan complejas dificultades.

Estamos hablando de 900 millones de dólares para la Red de Apoyo Social. Estamos hablando de más de 2.000 millones de dólares para planes de desarrollo alternativo y asistencia humanitaria. No cabe duda de que el Plan Colombia es el Plan social más grande que se haya llevado a cabo en la historia del país para las regiones más abandonadas.

7. Logros de la visita del presidente de E.U., Bill Clinton.

R/ El país lo sintió y lo vivió con verdadero entusiasmo. La visita del presidente Clinton, acompañado de los principales directores del partido demócrata y del partido republicano en el Congreso de los Estados Unidos, fue la reafirmación del compromiso solidario de los Estados Unidos, y no sólo del actual gobierno, con Colombia y con la solución de sus problemas.

Los norteamericanos han entendido que el problema de las drogas es mundial y no sólo de nuestro país y, en tal sentido, están apoyando con decisión, con recursos económicos y con equipos, la estrategia integral del Plan Colombia, incluyendo 240 millones dólares, -una cantidad diez veces mayor a la del año anterior-, para programas de inversión social, de protección de los derechos humanos y de apoyo a los desplazados.

Y otro resultado principal de la visita del Presidente Clinton fue el avance que logramos en el planteamiento de la necesidad de un mejor tratamiento arancelario para nuestros productos, porque, como le dije al mismo Presidente, Colombia, más que ayuda, lo que necesita es comercio, para fortalecer su economía y generar más y mejores empleos.

8. ¿Por qué el interés de Estados Unidos en este momento por combatir el narcotráfico, si desde hace ya bastantes años este ha sido un problema latente en nuestro país? ¿Influye algo la agudización del conflicto?

R/ Yo creo que lo que Estados Unidos está viendo es que ésta es una estrategia nueva, integral y seria para combatir el narcotráfico, pero, al mismo tiempo, para ofrecer alternativas justas a los cultivadores, mejorar la seguridad, fortalecer la justicia, etc.; una estrategia que nunca había sido planteada en esta dimensión multifacética. Por lo mismo, ha decidido comprometerse con este Plan.

Además, el mensaje de Colombia sobre la necesidad de que la comunidad internacional, y especialmente los países consumidores, asuman una responsabilidad compartida en el problema de las drogas, pasando de la retórica a los hechos, ha ido calando cada vez más, porque resulta claro que Colombia no puede sola y que los afectados no seremos solamente los colombianos, sino toda la humanidad.

9. Mientras más dinero se destinó a la erradicación de cultivos ilícitos, en los últimos años se percibió un aumento en un 400%. ¿Cómo garantizar que no ocurrirá lo mismo con la ayuda económica de Estados Unidos?

R/ Por lo que ya he dicho. Porque por primera vez vamos a enfrentar el problemas en todos sus aspectos: de seguridad, social, de desarrollo, de justicia, de derechos humanos, etc. No será sólo fumigación, sino también concertación con las comunidades afectadas, erradicación voluntaria, ofrecimiento de alternativas rentables, mejoría en la infraestructura social, etc. Esto nunca se había intentado en esta dimensión, y por eso creo que ahora sí va a funcionar.

10. ¿Cómo cubrir el desempleo que generará el Plan Colombia, sumado a ese 20% que hoy vive el país?

R/ El Plan Colombia no genera desempleo, sino todo lo contrario, oportunidades para que quienes se dedican al cultivo de la coca o la amapola puedan unirse a la economía legal con proyectos rentables. Además, a través de la Red de Apoyo Social lo que vamos a hacer es a promover el empleo, por ejemplo a través del programa de “Manos a la Obra” que construirá obras de infraestructura comunitaria por todo el país, o a través del programa de “Capacitación a Jóvenes Desempleados”.

11. La mayoría de cultivos ilícitos se encuentran ubicados en zonas selváticas no aptas para la agricultura. ¿Hay alternativas para las personas que basan su sustento en sembrar coca, amapola, marihuana o cualquiera de estos productos?

R/ Las hay. No es el campesino sino los intermediarios quienes están ganando los millones. El Plante tiene buena experiencia en este tema de la sustitución. En el corto plazo lo primero es garantizar la seguridad alimentaria de la gente. Luego, y dependiendo de la región, podrá trabajarse con productos que se adapten a la zona y tengan posibilidades de comercialización. Sobre este tema hemos recibido apoyo de muchos países y acabo de firmar unos convenios con Argentina y Chile, gracias a los cuales estos países nos brindarán también asistencia técnica en materia agrícola y agroindustrial para la sustitución de cultivos.

12. Informes de las ONG's denuncian la grave violación de los derechos humanos por parte de las Fuerzas Militares. ¿Hasta qué punto favorece a la sociedad civil el fortalecimiento militar que se avecina con el plan?

R/ Yo creo que nadie puede negar la necesidad de contar con unas fuerzas armadas fuertes y bien dotadas para proteger a la población civil y enfrentar a la delincuencia. Los recientes decretos de reestructuración de las Fuerzas Armadas tienden justamente a fortalecerlas, a modernizarlas, pero también a hacer más exigente el respeto por su parte de los derechos humanos. La pedagogía que se ha realizado en este campo al interior de las fuerzas se ha visto reflejada en una tremenda disminución de quejas de violación de los derechos humanos por su parte. Además, con avances legislativos como el nuevo Código Penal Militar y la llamada ley de Desaparición Forzada cada vez es más difícil que haya impunidad para los militares en este tema. Lo que queremos, lo que estamos logrando son unas fuerzas armadas modernas y fortalecidas, pero también cada vez más comprometidas con los derechos humanos.

13. ¿Cómo asegurar que los dineros destinados a la lucha antidrogas se empleen correctamente y no sucedan episodios como los de Foncolpuertos, Dragacol o Chambacú?

R/ El control que haremos sobre los recursos del Plan Colombia será estricto, y no será sólo nuestro, sino también de los países y organismos internacionales que han realizado aportes y que, como es natural, querrán asegurarse de que sus aportes estén bien utilizados.

En los temas de inversión social, por otra parte, pondremos en práctica un esquema muy similar al utilizado por el Forec en la reconstrucción del eje cafetero, donde se obró en coordinación con diversas ONG y organizaciones sociales y comunitarias, con un resultado de eficiencia y de transparencia en el manejo de los recursos que ha sido reconocido por la Contraloría, por el Banco Mundial y que, últimamente, le mereció un premio especial de las Naciones Unidas.

14. ¿Qué le aportará el Plan Colombia al proceso de paz, si los grupos alzados en armas manifiestan su descontento a través de actos violentos que agudizan la guerra?

R/ El Plan Colombia lo que busca es aumentar el desarrollo social de todas las regiones del país, muy especialmente de aquellas que han sido afectadas por el conflicto armado y por la propagación de los cultivos ilícitos. Cualquiera que desee que los colombianos más pobres tengan mejores oportunidades, en principio debería estar de acuerdo con el Plan.

Además del fortalecimiento institucional y el desarrollo social, el Plan Colombia está dirigido a la lucha contra el narcotráfico pero, –y quiero hacer énfasis en esto–, no a la actividad antisubversiva.

Por supuesto, las Fuerzas Armadas, con nuestros propios recursos, seguirán velando por la tranquilidad de todos los colombianos y luchando contra aquellos que atenten contra sus vidas o sus bienes, pero esto es algo que se viene haciendo, en cumplimiento de un deber constitucional, y que es aparte del Plan Colombia.

15. ¿Considera usted que a mediano plazo la estrategia del Plan Colombia se debería ampliar hacia los países vecinos para evitar que el problema del narcotráfico se desplace, como lo señala el Exministro Rafael Pardo?

R/ Lo fundamental ahora es aplicar el Plan Colombia en nuestro país y hacerlo bien, integrando el aspecto social con el aspecto de seguridad. En esa medida, lograremos los menores efectos para nuestros vecinos, quienes, por el contrario, se verán favorecidos por una mayor presencia del Estado colombiano en las fronteras. Sin embargo, es claro que es la región y no solamente Colombia la que ha venido soportando el flagelo del narcotráfico y, por lo tanto, debemos unirnos para ejercer presión sobre los países consumidores.

16. ¿Qué diagnóstico hace hoy del país? ¿Cómo lo ve dentro de 10 años?

R/ Colombia pasa hoy por un momento crucial. La economía, por fortuna, gracias a las políticas macroeconómicas que hemos aplicado, se encuentra en franca recuperación, pero tenemos que seguir enfrentando el grave problema de la violencia y la inseguridad, además de luchar por unas mejores condiciones de vida para los más desfavorecidos. Hacia ello se encamina mi gobierno. Si conseguimos la paz, en diez años tendremos un país con empleo, con un progreso evidente y una mucho mayor justicia social. Para eso estoy trabajando y estamos trabajando todos en el Gobierno. Ya es hora que la violencia no nos continúe arrebatando nuestro futuro.